

YUQUOT: HISTORIA DE UNA RESERVA NATIVA Y DE UN ASENTAMIENTO ESPAÑOL EN LA COLUMBIA BRITÁNICA, CANADÁ

EMMA SÁNCHEZ MONTAÑÉS

Yuquot es el nombre tradicional del principal poblado veraniego de la confederación Mowachaht ¹ del grupo Nuu-chah-nulth ². Se encuentra situado en el extremo sureste de la isla de Nootka, denominada de Mazarrredo por los españoles, en la costa oeste de la isla de Vancouver, Columbia Británica, Canada (Lámina 1). El poblado ha sido ocupado desde hace muchos siglos. El enorme montículo habitacional allí existente ha proporcionado el mayor registro arqueológico ininterrumpido para la costa occidental de la isla de Vancouver. Los mas de cinco metros de depósitos comprenden cuatro zonas estratigráficas que registran la «secuencia de Yuquot», y que se extienden desde aproximadamente el 2300 a.C. hasta

1. Los Mowachaht eran una confederación de la bahía de Nootka formada por dos agrupaciones tribales, los mowachaht, que unificaban a seis grupos locales del fiordo Tlupana, y los coptee, compuestos por ocho grupos locales del canal de Tahsis. Los componentes de la confederación acampaban juntos durante el verano en Yuquot, en Friendly Cove, donde el poblado tradicional tenía 13 casas (Arima 1983: 4).

2. En la bibliografía tradicional se utiliza el nombre de Nootka para designar a todos los grupos del occidente de la isla de Vancouver. Dicho nombre designó originalmente a los Mowachaht, debido a un equívoco del capitán Cook y del que da cuenta el propio Moziño: «No sé por que equivocacion les daría el nombre de Nutka; pues los naturales desconosen este vocablo y me aseguran no haverlo oido jamas hasta que comenzaron los ingleses á traficar en aquella Ysla. Sospecho que dio ocasion á este error la palabra *Nut-chi*; que significa Montaña, pues lo que Cook llamó *Nutka* nunca ha tenido entre los isleños otro nombre que *Yut-qual* (1913: 56). Después de los años 60 de este siglo, antropólogos e historiadores del arte fueron paulatinamente abandonando el equivoco nombre de Nootka, rechazado siempre por los propios nativos, y dándoles el que entonces utilizaban para designarse a si mismos, pueblo de la «Costa Occidental» (Stewart 1979: 94). Pero en 1978, el *West Coast Tribal Council* decidió adoptar el nombre genérico de Nuu-chah-nulth, que hace referencia a la lengua y a la cadena de montañas que compartían. Dicho nombre está siendo respetado ya por la antropología y, a pesar de ser una denominación relativamente reciente, se ha generalizado de tal manera que el empeño en la utilización del nombre de Nootka indica solamente un total desconocimiento de la situación

la actualidad. Yuquot refleja un modelo cultural de clara orientación marítima, que gradualmente se fue especializando a lo largo del tiempo, desarrollándose una cultura relativamente aislada, hasta el contacto con los europeos a finales del S. XVIII. Yuquot se convierte entonces en la base principal para el comercio y las exploraciones europeas (Dewhirst 1988: 544).

El nombre del poblado, derivado del tradicional de los nativos, fue siempre reconocido en las fuentes españolas. Sin embargo, en la bibliografía anglosajona, ya desde 1786 e incluso actualmente a nivel popular, se le conoce como Friendly Cove, que es el nombre de la ensenada (cove) sobre cuya playa interior se encuentra el enclave.

Este apartado lugar, solamente accesible por el mar o por el aire, es el lugar histórico mas significativo de la Columbia Británica. Y aunque también es un hito reconocido para la historia de España en América, no debemos olvidar que es importante sobre todo para los nativos Mowachaht, el pueblo que lo habitó desde hace muchos siglos y que actualmente intenta mantener esa reserva como un importante centro histórico/cultural.

Yuquot fue el primer lugar de la Costa Noroeste en el que navegantes europeos, españoles concretamente, establecieron contacto con los nativos de la región. En Yuquot se levantó, en el último cuarto del Siglo XVIII, un asentamiento español, y en esos años Yuquot fue el escenario y el centro de las disputas y de la política internacional, teniendo como protagonistas a las grandes potencias marítimas de la época, España e Inglaterra.

No es el objeto de esta comunicación la relación pormenorizada de los acontecimientos políticos que allí acontecieron, tema sobre los que existe abundante bibliografía y que son sobradamente conocidos³, sino considerar brevemente la historia del poblado nativo allí existente, hoy una reserva, destacando particularmente la que podemos llamar «etapa española», analizando los cambios sufridos por la cultura nativa en contacto con la civilización occidental, y terminando con las perspectivas de futuro de dicha reserva.

LOS PRIMEROS CONTACTOS: 1774-1789

El lunes 8 de agosto de 1774, la fragata Santiago, al mando de Juan José Pérez Hernández y cuyo segundo oficial era Esteban José Martínez,

3. Un documentado resumen de la política española de la época y su relación concreta con el tema que nos ocupa puede verse en el artículo de Luis Mariñas Otero «El incidente de Nutka» (1967)

nombre importante en los acontecimientos de los años venideros, se acercó desde el suroeste a la punta de San Esteban, en la bahía de Nootka. A las 4 de la tarde se aproximaron a la rada de San Lorenzo, al norte de la punta de Yuquot y de la ensenada de la Amistad (Friendly Cove), anclando a las 6 de la tarde en la rada de San Lorenzo (Crespi 1774: F27v-F29v; de la Peña 1969: 174-176). Dieciocho años más tarde los nativos contaron a José Mariano Moziño la impresión producida por este primer avistamiento, que les llenó de terror al divisar «la corpulenta maquina que poco a poco iba acercandose a sus costas» (1913: 54). Creyeron al principio que *Quautl*, uno de sus seres sobrenaturales, venía a hacerles una segunda visita, tal vez a castigarles por su comportamiento. Unos se ocultaron en las montañas, otros se encerraron en sus casas; pero los más atrevidos se acercaron en sus canoas, y al final, atraídos por la tripulación española, subieron a bordo, observaron con admiración la gran cantidad de cosas nuevas y asombrosas para ellos, y recibieron algunos regalos dando a cambio al capitán algunas pieles de nutria (Moziño 1913: 55)

El 9 de agosto son ya 15 las canoas que, con unos 100 hombres, se acercan al barco a comerciar, pero a las 6 de la mañana y debido al mal tiempo, Juan Pérez se ve obligado a cortar el cable del ancla y a abandonar la bahía de Nootka rumbo a San Blas (Crespi 1774: F29v-F30v; de la Peña 1969: 176-178).

Pero la visita que desató el comercio de pieles tras la publicación de su diario, fue la del capitán James Cook, cuatro años más tarde. La estancia de un mes largo del famoso capitán, que para la bibliografía anglosajona supone el comienzo de la historia de esta parte del mundo, proporciona, justo es reconocerlo, las primeras descripciones del poblado de Yuquot (Cook 1993: 366-367). Aunque también a él se deben una serie de equívocos que se han mantenido incluso hasta hoy día, como la denominación errónea del nombre de Nootka para los habitantes de la región, debido a un malentendido con los propios nativos⁴.

Yuquot, con un enclave invariable a lo largo del tiempo, se sitúa en la cima de un montículo de restos acumulados a lo largo de los siglos, montículo que se levanta desde la playa occidental de la ensenada de la Amistad (Friendly Cove). Su situación exacta es 49° 35' 31" de latitud norte y 126° 37' 32" de longitud oeste (Jewitt 1990: n62).

El poblado estaba constituido en 1778 por las tradicionales casas multifamiliares de tablones, características del área, completas en prima-

4. Recordemos la cita de Moziño de la nota 2: «lo que Cook llamó *Nutka* nunca ha tenido entre los isleños otro nombre que *Yut-quatl* (1913: 56).

vera y verano⁵. Estaban organizadas en dos o tres hileras paralelas a la playa, con las casas de mayores dimensiones mas cerca de la misma. También se encontraban algunas estructuras singulares en los extremos norte y sur del poblado. Las principales construcciones multifamiliares se conectaban entre sí por anchos caminos, mientras que otros mas estrechos conectaban las casas con la playa (Folan & Dewhirst 1969: 221; Fig. 3). Algunas de las casas se decoraban internamente con caras humanas esculpidas en relieve, emblemas familiares reconocidos con su nombre propio (Cook 1993: 367).

En 1784, la publicación del diario de Cook, en el que se revelan los grandes beneficios conseguidos en Cantón por las pieles de nutria obtenidas en la costa de Canada, atraerán a los primeros viajeros a la bahía de Nootka (Inglis 1995: 95) y mas concretamente a Yuquot, por el abrigo que su ensenada proporcionaba a los navíos europeos.

De este modo la bahía de Nootka llegó a ser un puerto popular para la recalada de barcos tanto europeos como americanos, a pesar de que en sus aguas las nutrias eran mas bien escasas. En estos primeros años, personalidades nativas como la de Maquinna, fueron enseguida conscientes de los beneficios que, en principio, les iba a reportar el comercio con los navegantes occidentales. La tradición comercial estaba ya bien asentada en el área desde hacía mucho tiempo. La posibilidad de obtener bienes exóticos, como hierro, cobre, armas blancas, armas de fuego, abría unas enormes posibilidades para los Mowachaht, si podían hacerse con su control y comercio en exclusiva. Todos los datos históricos confirman la preeminencia alcanzada por los Mowachaht, y concretamente por su primer jefe Maquinna, como controladores exclusivos de ese comercio.

El pueblo de Maquinna obtenía las pieles de nutria de otros grupos nativos del norte, a lo largo de la costa. Pero también de los grupos Kwakiutl, de la desembocadura del río Nimpkish, en el este de la isla de Vancouver (Marshall 1993: 162, en Inglis 1995: 36), ruta comercial asentada ya anteriormente (Fisher 1978: 11).

Maquinna tuvo así un doble éxito; promocionar a Yuquot como un lugar seguro y de ambiente hospitalario para que los comerciantes comprasen pieles y reaprovisionasen los barcos, y controlar todos los tratos con los europeos (Inglis 1995: 37).

Entre 1785 y 1789 recalaron en la bahía de Nootka, y mas concretamente en la ensenada de la Amistad (Friendly Cove), una serie de barcos de diferentes nacionalidades. La regla general era realizar el intercambio

5. Por razones de espacio no es posible describir aquí el modelo cultural tradicional de los Nuuchahnulth. Existe una abundante bibliografía sobre el tema que también sería imposible mencionar en su totalidad. Como una orientación general pueden consultarse el informe de primera mano de Moziño (1913) y la monografía clásica de Drucker (1951). También Arima (1983)

desde los propios barcos, sin tocar tierra nada mas que de un modo esporádico. Entre las visitas mas destacadas, por la información que proporcionan sobre la cultura nativa, se encuentra la de Alexander Walker, en 1786 (1982).

Entre las anécdotas de esos años puede mencionarse el equívoco en el trato a los jefes nativos, tomando a un segundo jefe, Callicum, como principal, debido a su edad, aunque rápidamente el propio Maquinna se encargó de aclarar la situación (Inglis 1995: 37).

En 1788 el capitán inglés John Meares levantó una pequeña barraca en tierras de Yuquot. Maquinna permitió dicho asentamiento (Fisher 1979: 568), en el que incluso en el invierno de 1788-89 construyó una pequeña balandra, la North-West America, con ayuda de carpinteros chinos (Jewitt 1990: 126). Posteriormente Meares afirmaría haber comprado a «Macuina el terreno contiguo por el lado del Norte á la Ranchería de su Principe, que estaba entonces en el mismo sitio en que hoy se halla el establecimiento español. Macuina niega este hecho, como consta de vna declaración pública que hizo á pedimento de D. Juan Francisco de la Bodega y Quadra» (Moziño 1913: 57).

Meares hizo un rudimentario plano del poblado de Yuquot en el que se ven 16 construcciones indígenas, casas rectangulares colocadas en dos filas paralelas a la playa, y varias construcciones mas pequeñas en los extremos. En el plano aparece también el establecimiento de Meares (Folan & Dewhirst 1969: 221).

Meares no fue el único blanco en asentarse en Yuquot. En la misma fecha, el americano John Kendrick estableció también una base en tierra, tratando así mismo con Maquinna (Inglis 1995: 37). La relación de Kendrick con los nativos fue aparentemente muy amistosa, tal como lo describirá Moziño cuatro años mas tarde: «Kendrik compró en Macuina por diez Fusiles y vn poco de Polvora vn pedazo de tierra en que pasar la Ynvemada: se grangeó la amistad de los naturales, como ninguno, obsequiandolos continuamente, divirtiendolos con fuegos artificiales, hablando su Ydioma, vistiendo su traje, y en vna palabra, acomodandose á todas sus costumbres» (1913: 58).

LA ETAPA ESPAÑOLA: 1789-1795

Entre el 4 y 5 de mayo de 1789, Esteban José Martínez Fernández, al mando de la fragata Princesa, echa el ancla a la entrada de la bahía de Nootka (Martínez 1964: 63). La recepción que le dispensan los nativos de Yuquot es amistosa, y los primeros encuentros están presididos por fiestas, como la del 5 de mayo (p. 63), siendo incluso Martínez invitado al

potlatch de imposición de nombre a un hijo de Maquinna (Martínez 1964: 64-65).

El 15 de mayo comienzan las construcciones del asentamiento español en Yuquot. Se empieza por la construcción de una barraca en la playa de Friendly Cove, de una casa para invernar mas arriba, y de un fuerte en Hog Island, isla de San Rafael para los españoles, que llevará el nombre de San Miguel (Martínez 1964: 68).

El 24 de junio, miércoles, Martínez tomó posesión formal del puesto de Nootka. Enterró la escritura de posesión en una botella muy bien embreada «al pie de un pequeño cerro de piedra que está en la playa, desde cuyo paraje demoraba la punta de Santa Clara, al NE, 1/4 E, la de San Ignacio al NNE, y la de San Francisco, al NE 1/4, todo de la aguja» (1964: 81).

La llegada de Colnet a Nootka el 2 de julio y su arresto, tras la pretensión de asentarse en el terreno que afirmaba haber comprado a Maquinna, son narradas con detalle por Martínez (1964: 83-87) y Moziño (1913: 60).

La muerte el 13 de julio del jefe Kekelen, llamado Comekela por Meares, pariente de Maquinna, a causa de un disparo hecho por un soldado de la fragata Princesa, ha sido uno de los episodios mas magnificados por la posterior bibliografía.

Martínez justificó tal muerte por la ofensas y reiteradas desobedencias recibidas por parte de Kekelen (1964: 94). Pero para comprender la actitud de dicho jefe, hay que conocer también las circunstancias. Kekelen había estado viviendo en Cantón, había estado en Hawaii viajando con los ingleses y había regresado a Nootka en mayo del año anterior en el paquebote de John Meares, el cual le había hecho numerosos regalos. Todo esto había decantado al jefe Kekelen en claro favor a los ingleses, y había intentado que los Mowachaht tomaran el mismo partido. En última instancia los nativos empezaban a verse implicados en la política de las potencias internacionales y su suerte iba a estar dictada por la rivalidad entre españoles e ingleses (Quimby 1948: 250-251).

La muerte de su pariente sería también el desencadenante inmediato de que «el tímido Macuina desamparó su rancharía y se fue a acoger á la de Huiquinanis en clayucat, dejando á Martinez establecer sus Barracas en el terreno que él abandonaba» (Moziño 1913: 62). Sin embargo ese abandono sería temporal, ya que los contactos con los nativos y con Maquinna personalmente continuaron, existiendo abundantes referencias de la venida de los nativos a comerciar y de la continua solicitud de Martínez a Maquinna de grasa de ballena y ocre para pintar los barcos.

El asentamiento español se terminó de construir en 1790, destacando los nombres del capitán Francisco de Eliza y Revenga, y el del comandante del puesto, Pedro Alberni, al mando de 77 soldados catalanes. El propio Moziño dos años más tarde apunta que a ellos y concretamente a Alberni se deben «las Casas, Oficinas y Huertas que han proporcionado alivio y regalo á muchísimos Navegantes. El adiestró á su tropa al descubierta de las Hortalizas; él excavó pozos y aqueductos: él crió alguna cantidad de Aves, y hubiera sido capaz de defender de la hambre á toda la tripulación con sus continuos arbitrios» (Moziño 1913: 64).

1792, la fecha de la expedición de límites de Juan Francisco de la Bodega y Quadra y George Vancouver, sitúa a Yuquot en el centro de la política internacional. Pero es sobre todo una fecha destacable, ya que significa la estancia de cuatro meses en Yuquot de José Mariano Moziño Suárez de Figueroa, el naturalista que acompaña a Bodega y Quadra y a quien debemos uno de los más importantes informes etnográficos de los nativos Mowachaht (1913).

La narración de Moziño sirve, no solamente para aclarar los incidentes políticos de la época, sino sobre todo para considerar la situación de los nativos de Yuquot durante la etapa española, sus relaciones con los españoles, y los cambios que en su cultura se habían producido a través de ese contacto. Pero sobre todo las «Noticias de Nootka» constituyen un informe etnográfico de primer orden.

Es indudable que la presencia y el asentamiento de los españoles significó el desplazamiento, al menos en parte, del poblado nativo tradicional.

Entre las estructuras del asentamiento español se encontraban la casa del comandante ⁶ los cuarteles de los oficiales, hospital, panadería, que suministraba diariamente pan fresco a todos (Malaspina 1990: 158), y la tienda-almacén del carpintero, muchas de las cuales se construyeron usando los tableros de los lados y del tejado que habían formado las casas indígenas de Yuquot y de otras partes de las cercanías de la bahía de Nootka (Folan & Dewhirst 1969: 221, 224; figs. 5 and 6).

Las casas españolas se encontraban situadas «en el mejor terreno que comprende el distrito del Puerto, á menos de un tiro de Ballesta del fondeadero, é inmediatas a la pequeña Abra en que en el año de 1787 tenía formada su Barraca el Capitan Ynglés Juan Meares» (Moziño 1913: 7). El propio Moziño menciona los intentos frustrados de hacer crecer trigo y maíz, aunque la cebada les daba algunas esperanzas (1913: 7).

6. Bodega y Quadra menciona en el diario de su tercer viaje que había encontrado la casa principal fabricada deprisa y con madera verde, incapaz de habitarse, por lo que tuvo «que emprender en ella algunas obras, deseoso de poder recibir y obsequiar a los ingleses con más decencia» (1990: 166).

Las estimaciones de Moziño de dos mil individuos, «correspondientes a cada vno de los tres Tayses» (1913: 37), coinciden con las de Cook en 1778.

En principio parecen contradictorias las noticias que nos hablan de las buenas relaciones mantenidas con los nativos, y el desplazamiento de su poblado para establecer el asentamiento español. Tal vez la explicación pueda encontrarse si recordamos que Yuquot era un asentamiento temporal para los nativos, un poblado de verano, del cual no fueron desalojados violentamente, sino que fue ocupado en parte por los españoles y utilizados sus materiales cuando los nativos se marcharon a Tahsis. Es cierto que el episodio de la muerte del jefe Kekelen motiva la inmediata retirada de los nativos, pero es también cierto que volvieron pronto y, por ejemplo, la estancia de Bodega y Quadra y Moziño está salpicada de visitas de Maquinna. Las referencias continuas de Moziño (1913), Bodega y Quadra (1990) y Alcalá Galiano (1991) al trato continuado con los nativos y particularmente con Maquinna y otros jefes, indica que éstos debían encontrarse asentados en las cercanías, y no en sus poblados de invierno.

Durante los cinco meses en los que estuvo Moziño en Yuquot, destaca la ausencia total de incidentes. Los propios nativos destacaron siempre el excelente trato de los dos comandantes, a quienes llamaban «Cocoa Quadra y Cocoa Wancower» (1913: 72-73).

La casa del comandante español estaba llena día y noche de indios, siendo Maquinna agasajado personalmente por él. Los oficiales visitaban solos y sin armas las rancherías, y eran invitados de continuo a las fiestas y celebraciones de los nativos (Bodega y Quadra 1990: 177-179).

Sin embargo, Moziño se queja de la «barbarie de la soldadesca», de los insultos, de los malos tratos y hasta de alguna muerte de indios. Con su agudeza habitual, pone el dedo en la llaga al mencionar que piensa que tal comportamiento se debía a la envidia del trato y a la amistad entre los oficiales y los indios (Moziño 1913: 68).

La procedencia social y la educación de oficiales y soldados era lógicamente muy diferente. Los oficiales españoles no tenían ningún empuje en tratar de igual a igual con indios de elevado rango, con la nobleza. En esas circunstancias es fácil suponer que a la tropa debía hacerle muy poca gracia que ciertos indios fueran tratados mucho mejor que ellos mismos, compartiendo mesa y habitación con sus oficiales, mientras que ellos se veían relegados al rancho y al cuartel.

Las buenas relaciones mantenidas entre los jefes nativos y los oficiales españoles, y particularmente la consideración que les merecía Maquinna, quedan claramente reflejadas en el episodio del intento fallido de zarpas de las goletas Sutil y Mexicana, al mando de Alcalá Galiano y

Valdés, el 2 de junio de 1792 debido al mal tiempo. Al día siguiente Maquinna les visita y les aconseja esperar hasta que él les diga cuando deben hacerse a la mar. No solo siguen su consejo sino que el mismo jefe realiza una ceremonia para propiciar el buen tiempo (Alcalá Galiano 1991: 22-26)

Durante la llamada etapa del comercio de pieles, que comprende los primeros años de los contactos de los nativos con los blancos⁷, los cambios en la cultura tradicional fueron muy pocos, ya que los propios nativos eran muy selectivos en su actitud hacia aquellos aspectos de la cultura europea con la que se enfrentaban, controlaban perfectamente la situación, y los viajeros europeos, una vez satisfechos con sus pieles, abandonaban la costa (Fisher 1978: 23). Incluso el mas permanente establecimiento español en Nootka tuvo solo un escaso y limitado impacto sobre los nativos.

Aunque la bibliografía anglosajona menciona que los primeros misioneros católico-romanos que entraron en contacto con los indios de la costa NW, eran los frailes que llegaron con los viajeros españoles, y que el asentamiento español incluía una iglesia católica (Morice 1910 in: Duff 1964: 89), lo cierto es que no se hizo ningún tipo de esfuerzo por hacer de Yuquot una tierra de misión. En 1792 Francisco de Eliza pensaba que, si se mantuviese el asentamiento español durante algunos años, muy pocos indios permanecerían sin convertir (1978: 121). Pero Moziño se queja de que los «cruzíferos» no habían establecido allí una misión por falta de tierras de cultivo, y de que, si lo hubieran hecho, habrían obtenido un fruto espléndido (1913: 69). La «iglesia católica» debió ser simplemente una capilla para uso de los españoles.

En las descripciones de Moziño y en las de otros diarios de los viajeros españoles relativos a la cultura de los nativos de Yuquot, aparecen reflejados algunos cambios, casi siempre referentes a su tecnología. Por ejemplo en relación con las artes de obtención de alimentos, el único cambio registrado es la utilización del hierro, aplicado a la fabricación de anzuelos, en lugar de la concha tradicional (Moziño 1913: 39). Es interesante señalar que los cambios se reflejan solo en la aceptación de un nuevo material mas útil, el hierro. La forma tradicional se mantiene, ya que estaba perfectamente adaptada a la función del objeto.

Se menciona también la introducción de armas europeas, aunque se mantienen las tradicionales, como la lanza, las flechas y el arco. «Yá en el día manejan con destreza particular todas las armas de chispa, sables y espadas europeas, que sin embargo de formar vn artículo de comercio, á

7. Para la periodización de los contactos entre los nativos de la costa Noroeste y los europeos puede consultarse el trabajo de Carretero Collado (1990)

que muchos de ellos tienen singular afición, puede con el tiempo ser funesto este cambio á los mismos que lo han proveído» (Moziño 1913: 14).

Otros cambios se encuentran en los adornos personales, obtenidos también por comercio. Otra vez Moziño menciona que ya no llevaban el zarcillo que acostumbraban cuando los visitó Cook. Ahora suspenden de las orejas «planchitas redobladas de cobre en forma de cilindro de pulgada y media a dos pulgadas de longitud. Otros traen hasta tres y cuatro aretes juntos ensartados vnos con otros sin orden, ni proporción y sin procurar que sea igual el adorno en ambos lados» (1913: 10).

Siguen manteniendo el vestido tradicional, siendo la única excepción el regalo del comandante español a Maquinna, de un «bello morrión y cota de malla de ója de lata escamada» (Moziño 1913: 13; Bodega y Quadra 1990: 177), que obviamente no constituía un vestido de uso cotidiano.

Otros pequeños cambios materiales se aprecian en la vivienda, y otra vez exclusivamente en la casa del jefe Maquinna, en la que ha colocado cristales. Moziño, con su agudeza habitual, vuelve a dar en el clavo, al mencionar que, la causa de que los nativos no hayan copiado las casas de mejor construcción de los españoles, de las que han suministrado incluso hasta los materiales, sea la costumbre de la estacionalidad, por la utilización de los tableros de las casas como plataformas de transporte (Moziño 1913: 35).

Son interesantes los cambios en los alimentos de los nativos mencionados por Moziño, ya que suponen en muchos casos la primera toma de contacto con productos extraños, la total aceptación de algunos de ellos, y el comienzo de unos hábitos alimenticios que se han mantenido hasta hoy. Uno de los más significativos es el uso del alcohol, ya que la única bebida tradicional en esas latitudes era el agua. «De entonces acá han tomado bastante afición al vino, á la aguardiente, y a la cerveza, á todo lo cual se entregan con demasia siempre que hay quien los provea liberalmente, pues hasta ahora no parece haverles ocurrido el pensamiento de procurarse por medio del comercio estos licores» (Moziño 1913: 18).

«Se habían aficionado al pan, y al chocolate, azucar panocha y todas las confituras. Aman excesivamente el Tee y el Cafee, pero les causa imponderable fastidio la leche, la manteca, el queso, el azeyte de Oliva, el Vinagre, y toda la especeria de que nos servimos ordinariamente. Ya iban superando en gran parte la repugnancia que les causaban nuestros Alimentos; se habían acostumbrado ya a la sopa, como no fuese de fideos, tallarines, &, á la olla, excluyendo vnicamente las coles, á los asados de carnero, baca ó corzo, pero no á los de Gallina, á las ensaladas de solo lechugas, ó brocalís, los frijoles son para ellos el plato más delicioso, *Tais frijoles* los llaman, que es decir, plato de Reyes. Hubo quien quisie-

ra testificar el grande aprecio que le merecia esta semilla, no permitiendo ser conocido en adelante con otro nombre que frijoles» (Moziño 1913: 18-19).

Malaspina señala también lo arrigada que estaba la costumbre de tomar varias tazas de té entre Maquinna y sus subalternos, a quien agasaja de ese modo en la *Atrevida* (Malaspina 1990: 168).

Sin embargo, uno de los cambios mas llamativos para los viajeros blancos tenía que ver con la prostitución. Es indudable que la prostitución para obtener beneficios económicos fue algo que los indios aprendieron de los europeos. Los primeros viajeros, que arribaban a la Costa Noroeste desde las islas del Pacífico, encontraban la región inhóspita, siendo una de las razones la modestia de las mujeres indias en comparación con las polinesias. Durante este período de los primeros contactos, se decía de las mujeres de la bahía de Nootka que eran incapaces de soportar ni siquiera las mas joviales muestras de galantería (Meany 1915: 36, en: Fisher 1978: 19). Pero la actitud de las mujeres nativas cambió muy pronto. En 1792, Peter Puget, que estuvo con Vancouver, se asombró de que las mujeres de Nootka hubieran cambiado completamente sus ideas sobre la castidad (Puget 1793: 40, en: Fisher 1978: 19). Sin embargo este dato hay que situarlo en sus justos límites. La prostitución a gran escala se reservaba a las mujeres de la «clase inferior» (Fisher 1978: 20), a las esclavas sobre todo, y ocasionalmente a alguna mujer no casada, por lo que sus efectos afectaban muy poco a la vida social nativa. Es de nuevo Moziño el que abunda en este dato: «Con las Mugerres del bajo pueblo no es igual el rigor [que con las mujeres nobles]: los mismos Tayses las prostituyen especialmente á los estrangeros para aprovecharse de la utilidad de este trafico»...» en lo general excluyen á las Taysas quando quieren emplearse en la tercería, oficio que no reputan ignominioso» (Moziño 1913: 37)

El 16 de marzo de 1795, Jose Manuel de Alava, al mando del bergantín *Activa*, llegaba a Nootka con el comisionado inglés teniente Thomas Pierce, para hacer cumplir los acuerdos de la convención de Nootka de 1794. El 2 de abril Alava y Pierce abandonan Nootka, permaneciendo allí Ramon Antonio Saavedra y Guyralda, para destruir el asentamiento y preparar el abandono del puesto. El 16 de abril Saavedra abandona Yuquot dejando cartas por si llega allí algún barco español. Arriba a Montrerey el 12 de mayo.

25 años de exploraciones españolas en la costa noroeste y seis años continuados del asentamiento español en Nootka tocan a su fin.

UNA ETAPA DE RELATIVO AISLAMIENTO: 1795-1871.

Tras la retirada de los europeos, el pueblo de Maquinna derribó las construcciones existentes en Yuquot y reafirmó su dominio sobre un área que realmente nunca habían abandonado. Ya en septiembre del mismo año 1795, un visitante, Charles Bishop, menciona un poblado indio levantado allí. Al parecer Maquinna se encontraba «muy enfermo de fiebres intermitentes», y algunas semanas más tarde, en la bahía de Clayoquot, Bishop es informado de que Maquinna había muerto (Fisher 1979: 569).

No hay duda de que Maquinna fue uno de los más importantes líderes indios en el área durante el período de los primeros contactos, y su papel, en esta fase de la historia de la Costa Noroeste, fue tan significativo como el de cualquiera de los europeos que navegaron por la bahía de Nootka (Fisher 1979: 569).

Tras la retirada de los españoles de la región, una serie de barcos, principalmente ingleses y norteamericanos, continuaron visitando la zona. Pero de esta época la únicas noticias que tenemos de Yuquot y de sus habitantes proceden del relato realizado por un armero inglés, John Jewitt, que fue hecho prisionero y esclavo por los Mowachaht durante tres años⁸.

El 12 de marzo de 1803, el buque norteamericano *Boston* arriba a la bahía de Nootka. El 22 de marzo el barco es atacado, y los Mowachaht dan muerte a todos sus tripulantes excepto a dos. John Jewitt vivirá una increíble aventura como esclavo del jefe Maquinna, sucesor del célebre jefe que protagonizó la etapa del asentamiento español, hasta el 20 de julio de 1805, cuando será liberado por el bergantín *Lydia*, al mando del capitán Samuel Hill.

La primera impresión que se desprende de sus informes, son los prácticamente inexistentes cambios acontecidos entre los Mowachaht, a pesar del contacto diario con los españoles a lo largo de seis años.

Entre 1803 y 1805, Yuquot contaba con veinte casas colocadas en línea, de diferente tamaño, siendo la de Maquinna de unos 12 m. de ancho y casi 46 m. de largo. La descripción de la estructura de las viviendas, de su organización interior, de su ajuar, de la cultura material de los Mowachaht, de su organización social y jerárquica, de su sistema de creencias y ceremonias, responde a las formas y estilos tradicionales (Jewitt 1990).

El estilo de vida tradicional se refleja incluso en los abandonos periódicos de Yuquot, que continuaba siendo un poblado de verano, mo-

8. Existe una edición en español, tanto del Diario como de la Narración de Jewitt, traducida y editada por Leoncio Carretero Collado (1990).

viéndose el grupo a diferentes emplazamientos para la obtención de diversos recursos. Jewitt menciona el desplazamiento el 3 de septiembre a Tashees, el poblado de invierno donde. Allí se encontraban las casas más juntas y eran de menores dimensiones, por lo que se encontraban más hacinados e incómodos (1990: 224), pero disponían de importantes pesquerías de salmón y arenques, y celebraban los ceremoniales de invierno (1990: 235-236).

El 31 de diciembre el poblado se trasladó a Cooptee, donde se realizaban grandes pesquerías de arenques y gran cantidad de fiestas (1990: 241), para volver el 25 de febrero a Yuquot, a comenzar la pesca del abadejo y del halibut (1990: 253).

Según las estimaciones de Jewitt la «tribu Nootka» contaba con 500 guerreros (1990: 163, 211), y afirma que era la tribu más numerosa de entre todas las vecinas y la más belicosa, habiendo muy pocas naciones en un radio de 100 millas que no fueran sus tributarias.

En efecto, la importancia de los Mowachaht y del jefe Maquinna en concreto, se reflejan en el listado que proporciona Jewitt de las tribus que, procedentes tanto del norte como del sur, arribaron allí tras la noticia de la captura del *Boston*, mencionando a la mayoría de ellas como sus vasallos (Jewitt 1990: 168-169). En la relación se encuentran la mayor parte de las tribus Nuu-chah-nulth.

La información es aún más precisa cuando Jewitt relaciona incluso los productos concretos que cada tribu llevaba a Yuquot como bienes comerciales, o en muchos casos como tributos. Todos eran productos tradicionales de comercio, pescado fresco y seco, grasa de ballena, aves, huevos de arenque, bulbos de camas, esclavos, pieles de nutria... (Jewitt 1990: 216). Sin embargo, de Yuquot salían bienes exóticos, los procedentes del desvalijado buque *Boston*, pero también, en tiempos anteriores, los obtenidos por el control del comercio con los euroamericanos, con lo que el registro comercial de Jewitt es excepcional. El acceso prioritario a las riquezas exóticas había elevado rápidamente a Maquinna al estatus de un gran jefe que controlaba el comercio a lo largo de la costa occidental (Kirk 1986: 139). Recordemos, en este sentido, la descripción de un potlatch dado por Maquinna en el que regaló «no menos de cien mosquetes, el mismo número de espejos, cuatrocientas yardas de tela y veinte barriles de pólvora entre otras cosas» (Jewitt 1990: 172).

Después de la práctica desaparición de contactos entre los Nuu-chah-nulth y los blancos, la década de 1850 contempla el comienzo de una esporádica relación entre los Mowachaht y los blancos, a cargo de los traficantes de aceite de lija que recorren de vez en cuando la costa, en función de la demanda de los aserraderos del noroeste de Estados Unidos y el suroeste de la Columbia Británica (Drucker 1951: 12). A pesar de la

todavía escasez de contactos, las enfermedades hacen acto de presencia en le región. En 1852 una terrible epidemia de viruela afecta a los Mowachaht y a todos los Nuu-chah-Nulth, que quedan diezmadados. Las mortandades se repetirán a través de sucesivos rebrotes, que, aunque en menor escala, continuarán diezmando a la población hasta el final del siglo (Drucker 1951: 12).

El descenso de población, que afectó particularmente a los Mowachaht, queda reflejado no solamente en los datos aportados por los ocasionales visitantes, sino también en las fotografías o planos del poblado, en las que puede apreciarse solamente una hilera de casas, y no las dos o tres de los tiempos de bonanza. Por ejemplo, de 1863 es el único plano detallado que existe de Yuquot después de la etapa española. Realizado por el capitán G.H. Richards, R.N., muestra la primera vez que las casas en Yuquot se reducen a una sola hilera (Folan & Dewhirst 1969: 224; Fig. 7). El dato coincide con los datos estimados para el total de la población de la bahía de Nootka, los Mowachaht-Muchalaht, de 600 individuos, en 1860 (Sproat 1987: 185, 207).

Fotografías antiguas de 1873-74, muestran también una sola hilera de casas, colocadas al modo tradicional y paralelas a la playa, aunque en 1874 se aprecia un cambio significativo, la aparición, cerca del centro del poblado de una gran estructura de estilo europeo (Folan & Dewhirst 1969: 224) (Lámina 2).

Sin embargo hasta esta última fecha, la vida en Yuquot parece haber continuado al modo tradicional. Por ejemplo, en 1855, tuvo lugar la «Gran Guerra» o la «Última Guerra», en la que los Mowachaht de Yuquot participaron como aliados de los Clayoquot, que la habían iniciado, contra los Kyoquot. Aportaron 14 canoas y 150 hombres, siendo entonces el jefe principal Shewish y el jefe de guerra Nisshened (Sproat 1987: 127-132).

Aunque ya en 1858 se había establecido un puesto comercial en Yuquot, por parte de dos capitanes que se dedicaban a la caza de focas en el norte, y para lo que solían contratar a nativos de Yuquot (Jones 1991: 57), en 1863, Robert Brown, el editor del diario de Jewitt, recorre rápidamente la isla de Nootka (Brown 1989: 5). Menciona que, después de 58 años, encuentra pocos cambios ente los indios, que se conservan recuerdos de Martínez y de Bodega y Quadra en forma de leyendas, que hay «indios con rasgos ibéricos» y que aún recordaban los numerales en español⁹. El jefe principal era un nieto de Maquinna, el cual mantenía el mismo nombre (Jewitt 1990: 135). Es también interesante la observación de

9. Hoy todavía, el mas anciano mowachaht, menciona que su abuela conocía algunas palabras de español. Algunas mujeres mowachaht tienen actualmente nombres españoles; por ejemplo: Cecilia, Clara, Margarita.

que «ningún misionero parecía haberles visitado nunca, y sus obervancias religiosas aún se mantenían en el mas inalterado paganismo» (Jewitt 1990: 136).

Sin embargo todo esto iba a cambiar con gran rapidez. En 1871 se constituye la provincia de Columbia Británica. Las antiguas colonias de la isla de Vancouver se incorporan al continente y se establecen planes de colonización (Jones 1991: 34). Lo que no había podido conseguir un siglo de historia colonial, incluido un asentamiento europeo en el poblado de Yuquot, lo iba a lograr una política sistemática de etnocidio planificado.

LA VERDADERA «COLONIZACIÓN»: 1871-1980

A partir de 1874 comienza una política sistemática de misionización y por lo tanto de cambio acelerado. El padre Brabant y el obispo Seghers recorren la costa bautizando niños y anclan el 8 de mayo en Yuquot (Brabant 1977: 13-33). El 5 de julio de 1875, el padre Brabant funda en Hesquiát una misión católica-romana, en la que pasaría los 15 años siguientes. Desde allí extendería su radio de acción a las bahías de Nootka y de Kyukuot (Brabant 1977: 34-37). Nuevas doctrinas y nuevas leyes comienzan a contradecir y a socavar a las antiguas. Algunos grupos nootkanos intentan resistirse con fuerza, pero los barcos de la Royal Navy les obligan a obedecer las leyes europeas (Folan & Dewhirst 1970: 281).

En la década de 1880 los nativos de la bahía de Nootka habían perdido su pre-eminencia como comerciantes de pieles y habían experimentado un severo declive en su riqueza (Fisher 1978: pl. 4). Una fuente de ingresos alternativa fue, durante algunos años, el emplearse como cazadores de focas en el mar de Bering, en compañías pesqueras que habían establecido sus almacenes en diversos lugares de la costa occidental. Estos trabajos les permitían volver con buenos dólares que invertían en la construcción de nuevas casas de estilo europeo y en dar sonoros potlatches (Drucker 1951: 13).

Esa referencia es palpable en Yuquot, donde en 1889 el padre Brabant levantó una iglesia y una rectoría en el mismo lugar en el que John Meares había tenido su establecimiento en 1788 (Folan & Dewhirst 1969: 224). Los Mowachaht van adoptando gradualmente los vestidos y las costumbres de sus huéspedes.

La década de 1890 contempla un aumento de población en Yuquot, debido a que una serie de familias Muchalaht se trasladan a vivir allí. El segundo jefe de los Mowachaht se casa con la hija de un jefe Muchalaht de Ahaminaquus, poblado situado en tierra firme, en el fondo del fiordo

Muchalaht. Algunos de los parientes de la novia se trasladan entonces a vivir a Yuquot. Unos años después, a la muerte del primer jefe Mowachaht, su heredero más cercano resulta ser un joven jefe Muchalaht, y cuando asume la jefatura se trasladan con él a Yuquot casi todos los supervivientes Muchalaht (Drucker 1951: 231).

En 1893 las casas tradicionales de Yuquot habían ya prácticamente desaparecido, substituidas por casas de estilo eurocanadiense (Lámina 3). Destacan dos casas de dos pisos, siendo una de ellas propiedad de un famoso chamán mowachaht, Túkwit, conocido por los blancos como Dr. Billy (Folan & Dewhirst 1969: 224; Drucker 1951: 196).

Sin embargo y a pesar de los acusados cambios, el comportamiento social de los Mowachaht de Yuquot mantenía todavía algunas pautas tradicionales. Por ejemplo, en torno a 1895 el jefe principal lavó una supuesta afrenta inflingida en Hesquiat por medio de un desafío de destrucción de pieles de nutria, en el que quedó claramente vencedor (Kirk 1986: 65-66).

En la década de 1900 se cuentan una serie de establecimientos blancos en Yuquot, un embarcadero para grandes barcos de vapor, oficina de correos y telégrafo, un almacén de pieles y una tienda (Jones 1991).

Debemos detenemos en el año de 1904, en el que acontece la pérdida de una de las más significativas estructuras tradicionales de Yuquot, explicada en parte por la pérdida de su cultura tradicional. En julio, George Hunt, el mestizo kwakiutl que trabajaba para el antropólogo Franz Boas, compró a dos jefes Mowachaht el «templete de los balleneros» que estaba situado en un islote del lago Jewitt. Se trataba de llevarlo al Museo de Historia Natural de Nueva York, junto con 152 objetos mowachaht. La compra se realizó a cambio de 500 dólares y diez canciones de la sociedad secreta de Hunt (Jonaitis & Inglis 1992: 193). El templete era un importante elemento en la cultura tradicional. Contenía imágenes de hombres y de seres sobrenaturales, talladas en madera, y filas de calaveras. Era un lugar sagrado, utilizado en las ceremonias de purificación de los jefes mowachaht, previas a la caza de ballenas (Drucker 1951: 171).

En 1912 la isla de Nootka fue dividida en 90 lotes y promocionada como zona agrícola. Se llegó incluso a diseñar y planificar una ciudad en Friendly Cove, que sería el centro del planeado «desarrollo». Aunque dichos planes no se llevaron nunca a la práctica, sí desencadenaron una fluida actividad especulativa de terrenos en toda la bahía de Nootka (Jones 1991: 59-61).

Hacia los años 20 la población de Yuquot había aumentado de nuevo. Aunque toda la arquitectura es de estilo canadiense, ha vuelto a aparecer el modelo de asentamiento de hileras múltiples paralelas a la playa (Folan & Dewhirst 1969: 224). Yuquot es ahora un poblado permanente,

con muchos de sus habitantes trabajando en la planta conservera que se había levantado en Nootka, a donde se trasladaban a vivir en la temporada de pesca, aunque volvían a Yuquot en invierno (Jones 1991: 18). Hay que mencionar también que en alguna fecha entre 1912 y 1915 se habían levantado en Yuquot dos postes heráldicos aislados, una novedad en la región, que representaban privilegios obtenidos de los Nimpkish por matrimonio hacía varias generaciones (Drucker 1951: 76) (Lámina 4).

En 1923 Yuquot, Friendly Cove para el gobierno canadiense, es designado como Lugar Histórico Nacional.

En 1935 Los Mowachaht y los Muchalaht se fusionan de hecho, aunque cada uno trataba de retener sus posiciones, sitios en el potlatch y tradiciones (Jones 1991: 16).

La década de los 40 representa una nueva serie de cambios significativos para los habitantes de Yuquot. En 1948 se cierra la factoría pesquera de Nootka (Jones 1991: 70, 18), y aunque los trabajadores vuelven a Yuquot, la falta de recursos debió afectar al poblado, ya que en 1949 el patrón de asentamiento vuelve a ser otra vez de una única hilera de casas con solamente 13 estructuras (Folan & Dewhirst 1969: Fig. 9).

En la década de los 50 hay que señalar la fecha de 1951. El 16 de noviembre las tribus Mowachaht y Muchalaht, que se habían unido de hecho desde 1935, firman el documento oficial de fusión de ambas, constituyendo en adelante la «Mowachaht-Muchalaht Indian Band», con la mayor parte de sus miembros establecidos en Yuquot ¹⁰.

La década de los 60 significará el casi total abandono del poblado de Yuquot en busca de mejores oportunidades en tierra firme. En 1964 se comenzaron negociaciones con los nativos Mowachaht-Muchalaht para la construcción de una fábrica de pasta de papel en territorios de la reserva de Ahaminaquus, que se comenzó a construir en 1965.

En 1966, el National Historic Sites Service de Canada, realizó una serie de excavaciones arqueológicas en el gran montículo habitacional de Yuquot. Se emprendieron los trabajos en el sitio donde había estado una de las estructuras históricas, y también en el lugar aproximado en el que habían estado los cuarteles de la tropa del asentamiento español, cerca del centro del poblado actual. Al mismo tiempo se realizaron excavaciones en la isla donde había estado la batería española (Folan & Dewhirst 1970: 281, 283). En esa fecha solamente vivían en Yuquot un centenar de nativos, que se mostraron en todo momento amables y amistosos, habilidosos, e interesados en los trabajos (Folan & Dewhirst 1970: 286).

10. En ese momento los Mowachaht eran solamente unos 97 y los Muchalaht unos 35.

En 1969 comenzó el traslado de los nativos de Yuquot a la reserva de Ahaminaquus. El año anterior se había clausurado la iglesia católica junto con la escuela de día, y los nativos querían estar cerca de sus hijos, escolarizados ahora en Gold River, el pueblo blanco surgido a causa de la fábrica de pasta de papel, y buscando encontrar trabajo en dicha fábrica.

Hoy sólo vive permanentemente en Yuquot una familia nativa, fundamentalmente para mantener los derechos de los Mowachat sobre un lugar histórico.

HACIA EL FUTURO: 1980-

Los Mowachaht son perfectamente conscientes de la importancia histórica de Yuquot, al mismo tiempo que ha vuelto a ser para ellos un lugar de verano en el que se reúnen para la celebración festiva y en el que pasan algunos días. Ya en 1973, el Ministerio de Parques Nacionales y Medio ambiente de Canadá, propuso a los Mowachaht construir por su cuenta un museo histórico en Yuquot, pero a cambio los nativos debían ceder el territorio de esa reserva al gobierno canadiense, cosa que los Mowachaht no aceptaron.

En 1980 los Mowachaht-Muchalaht empezaron a considerar la idea de construir su propio centro cultural en Yuquot. Para ello decidieron tratar de implicar al gobierno federal en su financiación, y solicitar su ayuda para la repatriación de sus objetos etnográficos repartidos por diferentes museos, sobre todo en los Estados Unidos. La idea se viene manteniendo en la actualidad.

En este sentido, el 4 de diciembre de 1989, los Mowachaht iniciaron conversaciones oficiales con el Museo de Historia Natural de Nueva York, y con el Real Museo Provincial de la Columbia Británica de Victoria, para decidir el futuro del templete de los balleneros, «comprado» por George Hunt, cuya devolución reivindican, aunque el Museo contemplaría solamente la posibilidad de devolver una réplica a Yuquot (Jonaitis & Inglis 1992). Anteriormente, en 1984, Canadá había reconocido oficialmente la importancia histórica de dicho templete (Jones 1991: 32). Jefes y notables mowachaht han visitado en, al menos dos ocasiones, el Museo de Historia Natural de Nueva York, realizando allí diversas ceremonias de purificación.

Los años 90 han llevado una cierta actividad a Yuquot. La antigua iglesia, actualmente desacralizada, se ha convertido en una especie de «Big House», donde los Mowachaht-Muchalaht realizan sus ceremonias, y

donde incluso han vuelto a levantar postes heráldicos, réplica de los existentes en la primera mitad del siglo.

El primero en hacerlo fue el jefe Jerry Jack, que, en 1993, erigió dos postes en el lugar donde estuvo el altar mayor, dando un gran potlatch en el mes de agosto. Son una réplica exacta de los postes del «Capitán Jack», que en los años 40 se encontraban en el interior de su casa en Yuquot (Barbeau 1990 I: 431; fig. 157).

En el verano de 1994, Ambrose Maquinna, el actual jefe principal, respondió, levantando a su vez otros dos postes y un conjunto escultórico, colocados en este caso en la parte trasera de la nave de la iglesia. El modelo es otra vez una réplica de los postes que se encuentran en el Real Museo Provincial de la Columbia Británica, réplica a su vez de los «Postes del Jefe Maquinna» que en los años 40 se encontraban delante de la casa del jefe en Yuquot (Barbeau 1990 II: 876; Fig. 473 y 474). Entre ambos la réplica de un antiguo «Monumento conmemorativo de Maquinna», un pájaro del trueno con las alas desplegadas que se levanta sobre una ballena, a ambos lados del cual se elevan dos serpientes hacia un sol, que está situado en la parte superior. «Chorros de aceite salían de las garras de este Pájaro del Trueno cuando se le bajaba para agarrar a la ballena. La acción representaba un encuentro sobrenatural que era la fuente del poder sobrenatural para el nombre de Maquinna» (Kirk 1968: 79).

Los nativos Mowachaht están también intentando promocionar Yuquot como un lugar turístico, ya que el mantenimiento de la reserva obliga a buscar ingresos económicos. Desde hace algunos veranos funciona allí un campamento de verano, pero el intento más destacable es la construcción, en 1994, de seis bungalows en el lago de Jewitt. El negocio de los bungalows comenzó el verano de 1995, pero en 1996 las noticias son que no ha tenido demasiado éxito.

Actualmente los nativos Mowachat-Muchalaht se encuentran en una nueva reserva, en el interior, como se refleja en la comunicación del Sr. Carretero Collado. Sin embargo Yuquot continúa siendo para ellos su hogar tradicional, su referente histórico, al lugar al que se sigue volviendo periódicamente. Yuquot y los Mowachat continuarán unidos en su devenir histórico, lo mismo que lo han estado desde hace más de 2500 años.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALA GALIANO, Dionisio

1991 *Relación del viaje hecho por las goletas Sutil y Mexicana en el año 1792 para reconocer el Estrecho de Fuca* (1802). Madrid: Editorial Naval-Museo Naval. (Edición facsímil de M.a Dolores Higuera)

Rodríguez y M.' Luisa Martín-Merás a partir de la edición de José Espinosa y Tello publicada en 1802).

ARIMA, Eugene Y.

1983 *The West Coast People*, Victoria: British Columbia Provincial Museum, Special Publication n.º 6.

BARBEAU, Charles Marius

1990 *Totem Poles* (1950). 2 Vols. Hull, QUE: Canadian Museum of Civilization.

BODEGA Y QUADRA, Juan Francisco de la

1990 «Viaje a la costa NO de la América Septentrional por D. ... Año de 1792». En *El descubrimiento del fin del mundo (1775-1792)*, J.F. de la Bodega y Quadra, pp. 159-237. Madrid: Alianza Editorial-Sociedad Quinto Centenario, Libro de Bolsillo: 1.489. (Editado por Salvador Bernabeu Albert).

BRABANT, Augustin Joseph

1977 *Mission to Nootka, 1874-1900. Reminiscences of the West Coast of Vancouver Island*. Sidney, BC: Gray's Publishing Ltd. (Edited by Charles Lillard).

BROWN, Robert

1989 *The Vancouver Island Exploring Expedition* (1864). Vancouver, BC: University of British Columbia Press. (Edited by John Hayman).

CARRETERO COLLADO, Leoncio

1990 «El sistema de estratificación social en la Costa Noroeste norteamericana a través del proceso de aculturación, 1774-1921». *Revista Española de Antropología Americana*, N.º 20 (:161-182). Madrid: Editorial de la Universidad Complutense.

COOK, James

1993 *Voyages of Discovery*, compiled by John Barrow, Chicago: Academy Chicago Publishers.

CRESPI, Fray Juan

1774 «Diario que yo... formo del viaje...(a) las Costas del Norte de Monte-Rey...». Sevilla: Archivo General de Indias, Estado 43, Doc. 10a.

DEWHIRST, John

1988 «Yuquot Site». In *Historical Dictionary of North American Archaeology*, Edward B. Jelks, ed., pp. 544. Westport, CT: Greenwood Press.

DRUCKER, Philip

1951 *The Northern and Central Nootkan Tribes*. Bureau of American Ethnology, Bulletin 144. Washington DC: Smithsonian Institution.

DUFF, Wilson

- 1964 *The Indian History of British Columbia*, Vol. 1: *The Impact of the White Man*. Victoria, BC: Provincial Museum of British Columbia, Anthropology in British Columbia, Memoir N.º 5.
- FISHER, Robin A.
- 1978 *Contact and Conflict: Indian-European Relations in British Columbia, 1774-1890* (1977). Vancouver, BC: University of British Columbia Press. 1st Reprint.
- FISHER, Robin A.
- 1979 «Muquinna». In *Dictionary of Canadian Biography*, Vol. IV (:567-569). Toronto, ON: University of Toronto Press.
- FOLAN, William J. & John T. DEWHIRST
- 1969 «Yuquot, British Columbia: The Prehistory and History of a Nootkan Village». *Northwest Anthropological Research Notes*, Vol. 3, N.º 2 (:217-239). Moscow, ID: University of Idaho, Department of Sociology and Anthropology.
- FOLAN, William J. & John T. DEWHIRST
- 1970 «Yuquot: Where the Wind Blows from All Directions». *Archaeology*, Vol. 23, N.º 4 (:276-286). Cambridge, MA: The Archaeological Institute of America.
- INGLIS, Robin
- 1995 «Maquinna of Nootka: Portrait of an Indian Chief on the Edge of the Empire». In *De la Ciencia Ilustrada a la Ciencia Romántica: Actas de las II Jornadas sobre «España y las expediciones científicas en América y Filipinas»*, A.R. Díez de la Torre, Tomás Mallo y D. Pacheco Fernández, comps., pp. 32-52. Madrid: Ateneo de Madrid / Aranjuez, Madrid: Eds. Doce Calles S.L.
- JEWITT, John Rodgers
- 1990 *Diario y aventuras en Nootka* (1807-15). Madrid: Historia 16, Crónicas de América: 60. Edición y Traducción de Leoncio Carretero Collado.
- JONAITIS, Aldona C. & Richard I. INGLIS
- 1992 «Power, History, and Authenticity: The Mowachaht Whalers' Washing Shrine». *South Atlantic Quarterly*, Vol. 91, N.º 1 (:193-213). Duke University Press.
- JONES, Laurie
- 1991 *Nootka Sound Explored: A Westcoast History*. Campbell River, BC: Ptarmigan Press.
- KIRK, Ruth
- 1986 *Tradition and Change on the Northwest Coast: The Makah, Nuuchah-nulth, Southern Kwakiutl and Nuxalk*. Seattle, WA: University of Washington Press.

- MALASPINA, Alejandro
1990 *En busca del paso del Pacífico*. Madrid: Historia 16: Crónicas de América, N.º 57. (Edición de Andrés Galera Gómez).
- MARIÑAS OTERO, Luis
1967 «El incidente de Nutka». *Revista de Indias*, Vol. XXVII, N.ºs 109-110 (:335-407). Madrid: CSIC, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo.
- MARTINEZ FERNANDEZ, Esteban José
1964 «Diario de la navegación que...boy a executar al Pto. de Sn. Lorenzo de Nuca...en el año 1789». En *Colección de Diarios y Relaciones para la Historia de los Viajes y Descubrimientos*, Vol. VI. Madrid: CSIC-Instituto Histórico de la Marina. (Editado por Roberto Barreiro Meiro).
- MOZIÑO SUAREZ DE FIGUEROA, José Mariano
1913 *Noticias de Nootka. Diccionario de la lengua de los nutkenses y descripción del Volcán de Tuxtla* (1792). México DF: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística-Secretaría de Fomento. (Editado por Alberto M. Carreño).
- PEÑA SARAVIDA, Fray Tomás de la
1969 «Diario del viaje...comenzado día 6 de Junio de 1774...» (1774). In *The California Coast: A Bilingual Edition of Documents from the Sutro Collection*, Donald C. Cutter, ed., pp. 135-201. Norman, OK: University of Oklahoma Press. (Translated and Edited in 1891 by George Butler Griffin).
- QUIMBY, George I., Jr.
1948 «Culture Contact on the Northwest Coast, 1785-1795». *American Anthropologist*, Vol. 50 (:247-255). Washington DC: The American Anthropological Association.
- SPROAT, Gilbert Malcolm
1987 *The Nootka: Scenes and Studies of Savage Life* (1868). Victoria, BC: Sono Nis Press, West Coast Heritage Series. (Edited by Charles Lillard).
- STEWART, Hilary
1979 *Looking at Indian Art of the Northwest Coast*, Seattle: University of Washington Press.
- STEWART, Hilary
1987 «Preface, Beginnings, and Endings». In *The Adventures and Sufferings of John R. Jewitt, Captive of Maquinna*, J.R. Jewitt, pp. 7-22 & 180-185. Seattle, WA: University of Washington Press. Edited by Hilary Stewart.

WALKER, Alexander Manderston

1982 *An Account of a Voyage to the North West Coast of America, with observations on the manners of the Inhabitants and on the production of that Country in 1785 & 1786* [vessels Captain Cook & Experiment]. Vancouver & Toronto: Douglas & McIntyre / Seattle, WA: University of Washington Press. (Edited by Robin Fisher & S.M. Bumsted).



Lámina 1. Vista aérea del emplazamiento de Yuqot.

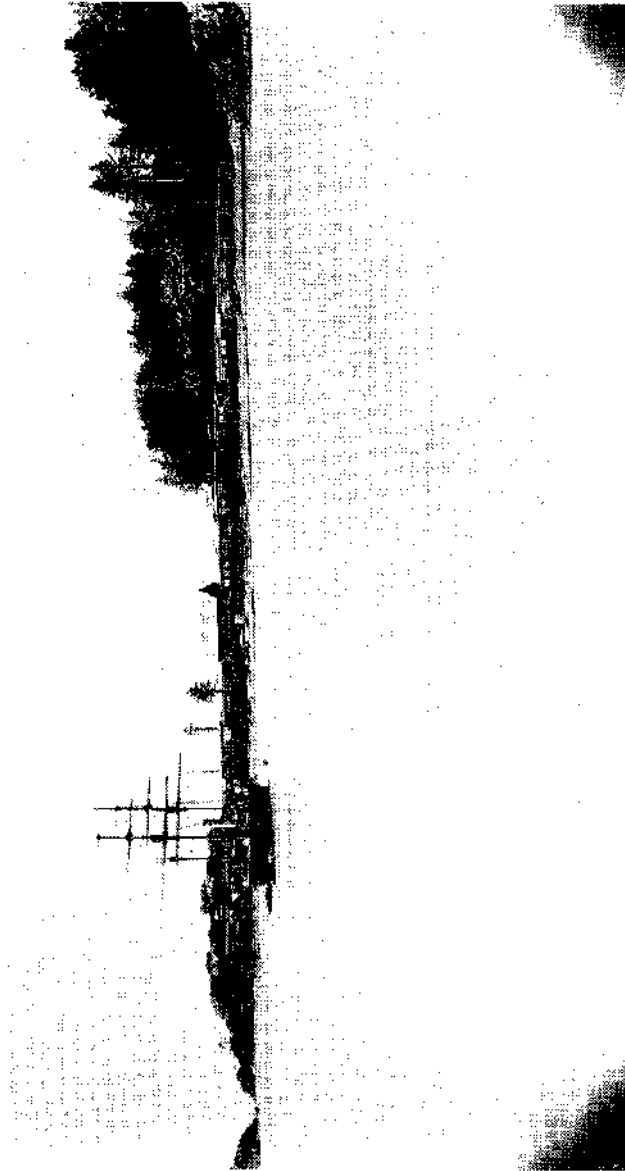


Lámina 2. Hacia 1879 se aprecia ya en Yuquot una casa de estilo europeo entre las de forma tradicional.
Provincial Archives of British Columbia, 33550.

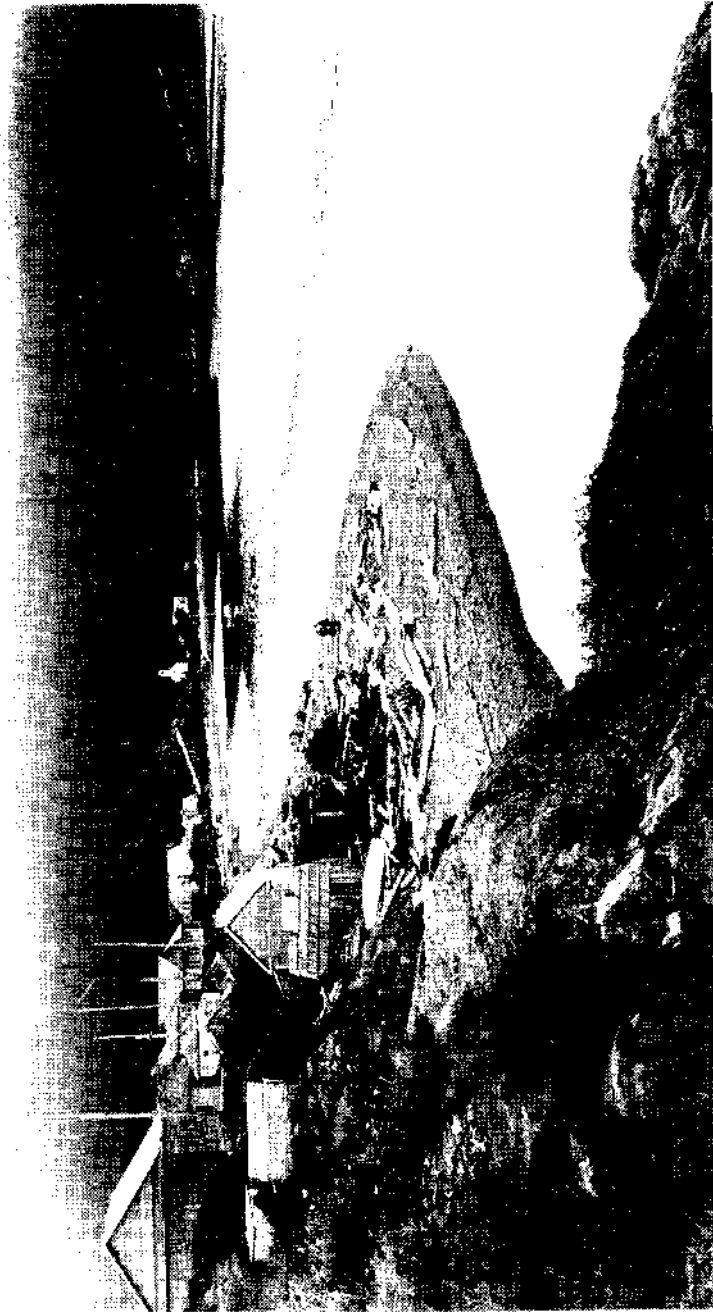


Lámina 3. Hacia finales de los años 90 del s. XIX, las casas de Yuquot son ya de estilo eurocanadiense. Provincial Archives of British Columbia, 06-041

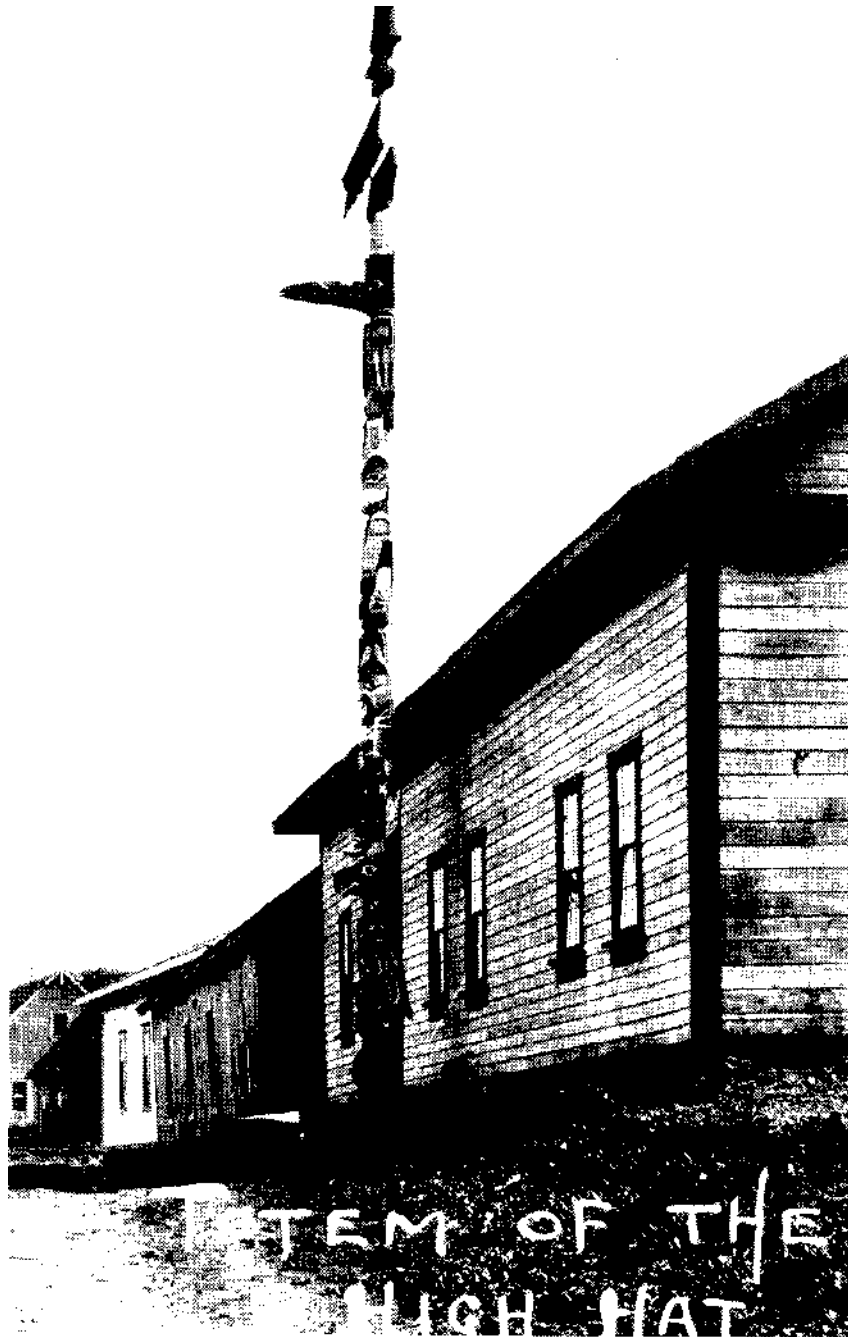


Lámina 4. En 1914 aparecen ya los primeros postes heráldicos en Yuquot, un rasgo no tradicional en la región. Provincial Archives of British Columbia, 06-041.